

Éstas es la ocasión para corregir una forma defectuosa del follaje ó *copa*, como se llama vulgarmente, cortando las ramas que le den fea forma y recortando las demasiado largas para que el desarrollo se efectue en las útiles solamente y de una manera regular.

El lugar que se elija para plantar debe estar á descubierto y á conveniente distancia de otros árboles ya desarrollados, para evitar que vaya á secarse á causa de la sombra que reciba. Cuando el árbol está pequeño, lo mismo que cuando está ya grande, necesita recibir los rayos solares libremente, eceptuando tres ó cuatro especies cultivadas, y esta es la razón porque debe tenerse cuidado de no plantar árboles de gran tamaño al Sur de árboles pequeños, como por ejemplo: perales al Sur de duraznos.

Al plantar el árbol se cuidará de enterrar las raíces un poco mas que lo que estaban en el lugar de donde se obtuvo, haciendo que no queden dobladas. Se cubrirán estas de tierra suelta y bien abonada con estiércol, y despues de apretar un poco, se estirará el arbol para arriba cogiéndolo del tronco y haciendo que suba una ó dos pulgadas con el objeto de que las raíces que hubieren quedado torcidas se enderecen y coloquen en una posición conveniente.

Despues se llena de tierra la excavacion, procurando echar abajo la tierra que se extrajo de la superficie y vice-versa, apretando para que quede firme.

Inmediatamente despues de plantado el arbol debe regarse, porque de lo contrario, quedarán entre las raíces y los pequeños terrones, espacios por donde podrá circular el aire, secando las raíces y haciendo difícil el buen éxito del trasplante.

Conviene hablar aquí de una costumbre viciosa que tienen algunos agricultores, fundada en una creencia errónea. En una ocasión mandé á unos peones que plantaran unas latas de alamo y al colocar en el hoyo la parte inferior de la lata, echaron uno ó dos puñados de maíz en grano al derredor, cubriendo todo despues con la tierra. Les pregunté que objeto tenia aquella costumbre, y me dijeron que se echaba el maíz para que naciera y sus raíces se soldaran al arbol, porque la lata no produciria raíces hasta el año siguiente. Despues tuve ocasión de indagar que en otros lugares del Estado tienen la misma costumbre, siendo uno de ellos el lugar de donde eran originarios los individuos á quienes he aludido, pues debo decir que en esta ciudad no he sabido que se tenga esa costumbre. Es inútil, por lo claro,